

Fútbol: [Que] escuela

Fusetti Pablo (CICES-IdIHCS/UNLP-CONICET)

pablofusetti@gmail.com

“Ninguna escuela que se precie de entender a la juventud y de estar cerca de ella puede prescindir de la práctica del fútbol, juego que entusiasma por igual a niños y jóvenes, en el cual la labor del profesor resulta tan necesaria como provechosa” (Busch, 1976).

Resumen

La presentación tiene por objeto aproximar algunas líneas para pensar la relación de la escuela como agente educativo y el abordaje que ésta realizó históricamente sobre el fútbol como práctica educativa en Argentina. Es así como, realizando un rastreo conceptual sobre documentos educativos históricos y producciones científicas, se busca delimitar la función de la escuela como expresión del estado y su compromiso con el fútbol. Situar la discusión sobre el fútbol como contenido educativo y qué involucra la transmisión de éste como saber cultural.

Significatividad del fútbol en Argentina

El fútbol en la Argentina es una práctica significativa, su constitución histórica lo configura como tal. La transición del fútbol practicado por un grupo reducido, a lo que hoy es, una práctica masiva, radica en factores intrínsecos y factores históricos -por ende políticos- (Alabarces , 2018). Tenemos por un lado su simplicidad y economía para ser jugado, es decir, reglas simples, una pelota y un espacio no muy grande como para colocar dos arcos. Por el otro, -y de manera más rigurosa- se conforma como dispositivo político. Ya que “encontraron en el deporte una forma de mantener ocupados al menor costo a los adolescentes que tenían a su cargo de tiempo completo” (Bourdieu, 1984, pág. 204). Siendo usado como una herramienta disciplinadora en beneficio de la constitución del estado-nación en manos de los nobiliarios y de las elites locales se contornó una popularidad del fútbol desde múltiples mecanismos gubernamentales que lo desbordan de entenderlo como un simple juego. Se podría decir, la conformación de un espacio – habitado por mayoría de trabajadores inmigrantes- productor de identidades dóciles políticamente (Sebreli, 1998).

Ahora bien, rastreando ciertos acontecimientos históricos del fútbol en nuestro país, es donde colocamos a éstos como producciones que dieron lugar a configurarlo desde una gran popularidad, significatividad y masividad en nuestra civilización. Resulta importante aclarar esta cuestión, ya que nos desliga de cualquier idea de esencia en el pueblo argentino. Más bien, es la puesta en juego y presencia histórica de un conjunto de dispositivos, mecanismos y técnicas que hicieron posible tal conformación.

Sistema educativo argentino y fútbol

Ubicándonos en la incipiente consolidación del estado argentino, su modo de proceder para garantizar su gobernabilidad fue presentarse como gobierno del pueblo. Una dirección que representase a las prácticas y los sentidos construidos ‘propios del territorio’.

La respuesta de las clases dominantes, con diferencias y contradicciones, tendió a trabajar en un sentido: la construcción de un nacionalismo de elites que produjo, especialmente a partir de 1910, los mitos unificadores de mayor importancia. Un panteón heroico; una narrativa histórica, oficial y coercitiva sobre todo discurso alternativo; el modelo del melting pot como política frente a la inmigración, y un subsecuente mito de unidad étnica; y un relato de origen que instituyó la figura del gaucho como modelo de argentinidad y figura épica. [...]. Y la eficacia residió en dos mecanismos: la escuela pública, por un lado, como aparato fundamental del Estado, se convirtió en el principal agente de construcción de esta nueva identidad entre los sectores populares. Por el otro, una temprana industria cultural favorecida por la modernización tecnológica argentina de comienzos de siglo y por la urbanización acelerada (Alabarces & Gimenez , 1997, pág. 2).

En tal sentido, es pertinente decir que en nuestro país, el fútbol se afianza de la mano de ferroviarios y marineros ingleses (Szlifman, 2016). Dando lugar a cierta noción ‘popular’ del juego, capturándolo por parte de los medios de comunicación como narrativa de lo nacional. A su vez, las instituciones educativas inglesas sistematizaron con el deporte un aspecto más de la incorporación económica y cultural de la Argentina al proyecto civilizador moderno.

El escocés Alejandro Watson Hutton, profesor de letras y humanidades es el precursor y quien introdujo la práctica del fútbol en los colegios británicos porteños. Además fue el fundador de la asociación del fútbol argentino en 1893 con su fuerte lógica difusora de dicho deporte. Las autoridades escolares argentinas siguieron con atención ésta iniciativa en su relación deporte-escuela (Frydenberg, 2011) y situaron un funcionamiento ceremonial del discurso nacional a través del fútbol.

Advertimos la importancia de dividir en tres circuitos el desarrollo del fútbol en nuestro país: el fútbol informal en el ámbito privado –clubes y ligas amateurs comerciales-; el fútbol asociacionista; el fútbol y el sistema educativo formal. No obstante, en este escrito nos centraremos en la relación del último con el primero.

Lo que nos interesa en este entramado es el rol de la escuela, su producción de sentido y sus dispositivos implicados. Una clara pedagogía con [por] objetivos en relación a la conformación y regulación del ‘ciudadano nacional’. “La escuela pública tenía por objetivo la formación del ciudadano argentino de acuerdo a parámetros vinculados con la defensa del estado nación y con la asimilación de ciertos contenidos que lo legitimaban” (Frydenberg, 2011, pág. 21). Un forjado de múltiples herramientas y discursos al servicio de producir y regular una identidad homogénea en la población. En este sentido, el fútbol aparece como espacio para esta narrativa nacional, tanto dentro de la escuela –en lo extracurricular o en el marco de los actos patrióticos- como fuera de ella.

Teñido por la lógica de la competencia económica y la formación de la masculinidad, el fútbol informal de las ligas amateurs se diseminó como moda en la sociedad argentina porteña. Decíamos al principio del escrito, la expresión ‘popular’ intencionada y caricaturizada de los aparatos de gobierno, asunto que funciona en este circuito a través de los medios de comunicación. En efecto, la producción del fútbol como experiencia popular de sociabilidad masculina no pudo desarrollarse sin la producción discursiva de los medios de comunicación. En este marco, eran los periódicos quienes difundían el deporte, propiciaban la creación de clubes, enseñaban las reglas de juego e imprimían valores y hábitos fuera de todo espíritu deportivo.

Los acontecimientos históricos cobijan el desarrollo del fútbol desde afuera de los colegios o desde lo extracurricular, avalando y poniendo énfasis en difundir el asociacionismo.

En 1898, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Luis Belaustegui, dicta un decreto por el cual se torna obligatoria la enseñanza de los ejercicios físicos en los Colegios Nacionales. Un artículo del decreto disponía que en cada establecimiento se organizara un club compuesto por alumnos, ex-alumnos (Frydenberg, 1997, pág. 19).

A lo que también, el circuito asociacionista (en ese entonces la AAFL, lo que hoy en día es la Asociación del Fútbol Argentino) en 1900 determinó que el nombre del club debía ser diferente del de las escuelas.

Al interior del sistema educativo argentino a principios del siglo XX, se discutía la legitimidad de la educación física: si debía ser una educación militar, deportiva o pedagógica; si la educación física debían ser los deportes para fomentar la disciplina y los valores del esfuerzo o si debía ser militarizada. Lo que triunfó es 'la ciencia', los programas científicos basados en los dictados de la anatomía, la pedagogía y la fisiología con su impronta sanitaria-higienista propia de la época. Como sabemos, Enrique Romero Brest es el creador del sistema argentino de educación física. En 1905 crea la inspección del área en donde el fútbol solo aparece en la escuela como ejercicio para fortalecer el cuerpo en su función de estímulo muscular y cardio-respiratorio (Armus & Scharagrodsky, 2013). En otras palabras, lo toma como medio para provocar un efecto orgánico sobre el cuerpo, "el fútbol aparece como un ejercicio de sofocación con acento en los miembros inferiores" (Aisenstein, 2007).

En ese entonces, para el nivel de educación primaria, la educación física podía estar a cargo de las maestras por su formación pedagógica pero para la secundaria se necesita un profesor especializado que haya hecho el curso superior. En efecto, se crea el Instituto nacional de Educación Física para tal fin, ya que los maestros llegaban a la escuela con lo que sabían de gimnasia o deporte. En esos cursos se buscaba imprimir 'cientificidad' a las prácticas. A pesar del extenso desarrollo 'informal' del fútbol en la sociedad argentina y su producción de enemistad entre barrios, clubes o comercios (Frydenberg, 1997), el fútbol no es un asunto a tratar por este funcionamiento de la educación física:

Cuando se señalan los peligros de que en la escuela secundaria la educación física no esté a cargo de docentes especializados, se habla de los peligros de que se militarice la educación física. El otro peligro es que aparezca en la escuela la violencia en el juego, como aparece en las peleas de los clubes. Entonces yo digo que, eufemísticamente se está haciendo referencia al

fútbol, pero no dice concretamente que no haya fútbol, dice que no se reproduzcan en la escuela las rencillas que se ven en los clubes (Aisenstein, 2000).

Así, la disponibilidad para la aparición de los clubes se incrementa y el abordaje del fútbol por la escuela se reduce a desarrollar las consecuencias fisiológicas que emanan de ésta práctica. En efecto, la educación física Argentina en su inicio niega o excluye al fútbol por su ya difundido desarrollo en las calles y por no considerarlo educativo al tener su carácter peligroso y violento. “Dicho deporte es una de las tantas renuncias históricas de esa materia en Argentina, ya que, por ejemplo, se lo excluyó de los planes de estudio de instituciones de formación docente en esta área” (Patierno & Kopelovich, 2021, pág. 33).

Dicho esto, vemos como en un primer momento, el fútbol en la escuela argentina estuvo teñido por la matriz higienista y elitista (Gutermann, 1996). Insistimos en señalar que su preocupación estaba enfocada en los efectos del ejercicio sobre la salud de los niños. En este sentido, como venimos diciendo, el fútbol contiene un gran peso social y la escuela lo niega pero esta negación no es explícita, su popularidad es tal que lo ‘adhiera’ tácitamente a su cotidianidad por dos cuestiones: 1. Por ser una práctica que pueda estimular los miembros inferiores desde un disfrute (Armus & Scharagrodsky, 2013). 2. Divulgar la narrativa nacional en la escuela ejercitando el fútbol en los actos patrióticos (Aisenstein, 2000); (Frydenberg, 1997). De todas formas, consideraba al fútbol como una práctica violenta que la escuela no debía reproducir.

Dicho sentido higienista, impreso en el fútbol por parte del sistema educativo a principios del siglo XX, sufre un desplazamiento a partir de los años noventa producto de una sociologización de la educación (Bordoli, 2013). Caben mencionar los cambios producidos económica y políticamente con la continuidad de la democracia, la descentralización del estado y la sólida intervención del neoliberalismo como forma de gobierno imperante. Una matriz educativa compuesta por el amplio desarrollo de la psicología en el siglo XX con su legado en la conformación de una teoría del aprendizaje, donde a fines del mismo siglo, se le adhiere lo contextual-social de los individuos.

Los Contenidos Básicos Comunes del Área de Educación Física, en la Provincia de Buenos Aires se han organizado a partir de un criterio psicopedagógico [...] la importancia del sujeto -su desarrollo motor, su

conducta motriz y sus necesidades e intereses- considerado como centro del proceso educativo (Dirección General de Cultura y Educación , 2001, pág. 179).

Es este sentido, lo que manifiesta este nuevo escenario, es el principio psicológico y contextual para el acto educativo. El asunto torna la tarea de la educación física en adecuar los currículum de las provincias a los tratados de cierta psicología del desarrollo (Rodríguez N. B., 2018) en un entramado polémico con el enfoque de los derechos humanos.

A su vez, el currículum enuncia los márgenes sobre los cuales debe funcionar la enseñanza en lo referido al deporte y prácticas corporales, pero éste no será necesariamente único, sino que debe ser adaptado a cada contexto (Levoratti, 2015). Un mapa de la cuestión que perdura en la actualidad:

Contextualizar el conocimiento escolar, por una parte, se refiere a la importancia de considerar el contexto social, económico, cultural y personal en que se inscribe el conocimiento educativo. Este contexto, de hecho, es fundamental para dotarlo de sentido (Tarabini, 2020).

En tanto fenómeno cultural valioso, el deporte que se enseña en la escuela ha sido atravesado por un proceso de transposición didáctica en el que se reconocen las particularidades de los sujetos de aprendizaje y las características de la institución escolar tales como los modos de organización, asistencia, evaluación, acreditación, entre otros (Dirección General de Cultura y Educación & Dirección de Educación Física, 2017).

En este marco, el universo educativo impuso –como ya dijimos- con mayor fuerza el discurso psicopedagógico contextual en escena, dando lugar a nuevas nociones como lo son el “Deporte Social¹”; Deporte educativo (Le Boush, 1991) o Deporte escolar. Una configuración que se inicia al tomar al individuo en su contexto como centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Desembocando en una era de lo metodológico, una didactización del fútbol acorde al desarrollo del individuo. La preocupación ronda en enseñar el fútbol más ‘humanamente’, en contraposición a lo que ocurre afuera de la escuela, el cual es ‘excluyente y bestializante’ (Blazquez Sanchez, 1986).

¹ Aclaramos que las políticas públicas impulsadas por el peronismo se incluyen en este sentido con otras especificidades (Branz, Garriga Zucal, & Levoratti, 2021); (Panella, 2019), pero a los efectos de este trabajo -en relación a lo escolar- no son abordadas.

En fin, el fútbol para la escuela actual es un conjunto de tareas jugadas que disponen al individuo en contexto a desarrollar su sistema nervioso desde cierto pensamiento cognitivo-táctico (Emiliozzi, y otros, 2021). Un cúmulo de juegos simplificados acordes al desarrollo individual y con la preocupación en la alta participación de los jugadores en el proceso.

Conclusiones

En el recorrido histórico e interpretativo llevado a cabo en el presente trabajo, se vislumbra el debilitamiento del circuito escolar y por ende, la ampliación del privado. La cuestión consistió en colocar un conjunto de discursos que dieron lugar al fútbol en terrenos fuera del ámbito escolar educativo. El uso político que se hizo del fútbol para la constitución del estado argentino y su producción de popularidad para con este deporte amplió la brecha.

El lugar de la escuela y los medios de comunicación en estos movimientos radican en servir a la reproducción social de un cierto orden gubernamental que en lugar de transmitir conocimiento se ocupa de regular propiedades del individuo psicopedagógico. En síntesis, lo que se denota, es la sistemática delegación por parte de la escuela (como expresión del estado) de la responsabilidad de enseñar fútbol a los clubes u otras entidades. Explícita o implícitamente la escuela encomienda la enseñanza del fútbol por fuera de ella, atribuyendo la responsabilidad de enseñar algo sumamente significativo para nuestra sociedad a otros agentes. Entendemos que este movimiento de no tomarlo como contenido agudiza la violencia (Garriga Zucal, 2015) ya que dispone al circuito privado facilidades para su funcionamiento y su mayor despliegue, prevaleciendo la enemistad por sobre la rivalidad deportiva.

Cuando el sistema escolar hace aparecer al fútbol lo tiñe para estimular el cuerpo en términos higiénicos o bien para estimular un cuerpo psicomotriz contextualizado (Santos, 2013). Históricamente el sistema escolar argentino le ha dado la espalda a la enseñanza del fútbol: lo ha negado, o lo ha degradado en actividades que promovieron cuestiones externas a esta práctica deportiva como lo pueden ser el ciudadano nacional – varón- disciplinado, el desarrollo del organismo, el control biomédico de la población, la participación inclusiva o su trastocamiento como un elemento más para comercializar

(aquí con mayor énfasis las escuelas de gestión privada). A su vez, siempre se le ha confinado un espacio desde el ámbito extracurricular.

El fútbol como contenido educativo escolar a transmitir se encuentra corrompido hacia el desarrollo de características propias del individuo que deben estimularse con el conjunto de actividades motrices o juegos modificados, donde éstas tareas son quienes estimulan dichas propiedades (Emiliozzi M. V., 2019). O bien, se presenta en su versión modificada –ya sea como Deporte educativo o Deporte recreativo- para “garantizar el derecho a todos de aprender”. Es decir, la carencia en el abordaje del fútbol como tal, como práctica, se hace evidente, delegando su transmisión hacia el afuera, como pueden ser los clubes o espacios con intereses comerciales o corporativos.

La escuela como agente educativo en su condición de gratuidad y obligatoriedad, tiene por función transmitir conocimiento. Consideramos que su especificidad como agente educativo es la de generar igualdad social en la trasmisión de contenidos. El fútbol para la escuela en Argentina no es un contenido a enseñar. Contenido, en tanto práctica histórica significativa para la cultura a transmitir. Su uso aparece como medio para estimular un cuerpo individual. En efecto, consideramos valioso que la escuela aborde el fútbol, en tanto considerarlo como un saber cultural a transmitir. El valor del fútbol para la escuela podría colocarse en su alto grado de significatividad para nuestra cultura pero también en el punto de contradecir todo hecho violento. El fútbol –como cualquier deporte- tiene como elemento, su disminución de la violencia, es por eso que señalamos su potencial (Elias & Dunning, 1992); (Giles, 2009).

Bibliografía

- Aisenstein, A. (Julio de 2000). El fútbol de la Argentina. Aproximaciones desde las ciencias sociales (III). (J. D. Frydenberg, & R. Di Giano, Entrevistadores)
- Aisenstein, A. (2007). ¿Qué es la educación física? (ef.com, Entrevistador)
- Alabarces, P. (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Madrid: Turner.
- Alabarces, P., & Gimenez, G. (1997). *Fútbol y Patria: La crisis de la representación de lo nacional en el fútbol argentino*. Buenos Aires.
- Armus, D., & Scharagrodsky, P. A. (2013). El fútbol en las escuelas y colegios argentinos a principios del siglo XX. Enrique Romero Brest y el primer capítulo de una

- historia de (des)encuentros. *Conhecimento Histórico e Diálogo Social., Natal: ANPUH*, 1–16.
- Blazquez Sanchez, D. (1986). *Iniciacion a los deportes de equipo*. Barcelona: Martinez Roca S.A.
- Bordoli, E. (2013). Revistando la enseñanza y lo curricular. Apuntes para pensar la igualdad. En M. Southwell, & A. Romano, *La escuela y lo justo. Ensayos acerca de la medida de lo posible* (págs. 179-211). Gonnet: UNIPE. Editoria Universitaria.
- Bourdieu, P. (1984). *¿Cómo se puede ser deportista? Sociología y Cultura*. Paris: Grijalbo.
- Branz, J., Garriga Zucal, J., & Levoratti, A. (2021). Políticas públicas destinadas al “deporte social” en Argentina (2007-2018). En R. Soto-Lagos, & V. Moreira, *POLITICAS PÚBLICAS DEL DEPORTE EN LATINOAMÉRICA* (págs. 37-48). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Busch, W. (1976). *Fútbol en la escuela*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Crisorio, R. (2001). El deporte en la escuela ¿cuándo, cómo, para qué, por qué? *Revista Versiones*.
- Dirección General de Cultura y Educación . (2001). La Plata, Buenos Aires: Tomo II.
- Dirección General de Cultura y Educación, & Dirección de Educación Física. (2017). La Enseñanza del deporte en la Escuela y en el CEF. La Plata, Buenos Aires: Documento de trabajo N°2.
- Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilizacion*. Mexico: Fondo de cultura economica.
- Emiliozzi, M. V. (2019). Del contenido particular y el sujeto singular al contenido universal y el sujeto particular. En R. L. Crisorio, A. A. Lescano, & A. L. Rocha Bidegain, *La educación corporal como programa de investigación. Elementos para pensar la enseñanza de las prácticas corporales* (págs. 43-56). La Plata: Universidad Nacional de La Plata ; EDULP.

- Emiliozzi, M. V., Urruty, D., Cespedes, J., González, E., Gómez, G., & Fusetti, P. (2021). Los sentidos del deporte y su enseñanza en la política curricular. *14° Argentino, 9° Latinoamericano, 1° Internacional*. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Fariña, F. (2019). El deporte dentro y fuera de las aulas: Interrogantes acerca del abordaje escolar del fútbol a la luz de una experiencia etnográfica en ámbitos comunitarios. *13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*. Ensenada, Argentina: Actas: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. En Memoria Académica.
- Frydenberg, J. (1997). Prácticas y valores en el proceso de popularización del Fútbol. Buenos Aires 1900-1910. *Entrepassados*.
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del futbol*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Fusetti, P. (28 de abril de 2021). Fútbol argentino y ciencia. Una mirada sobre la experiencia y la enseñanza. *Tesis para optar en el grado de Magíster en la Maestría en Deporte*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: UNLP.
- Garriga Zucal, J. A. (2015). Violencia en el fútbol y políticas públicas en la Argentina. *Lúdica Pedagógica, (21)*, 91-101.
- Giles, M. (2009). El deporte. Un contenido en discusión. En R. Crisorio, & M. Giles, *Estudios Críticos en Educación Física* (págs. 243-257). La Plata: Al Margen.
- Gutermann, T. (1996). El fútbol en la escuela. *Revista Educación Física y Deportes*, Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd2/22tag1.htm>.
- Inédito. (s.f.). Capítulo III. La iniciación deportiva en los deportes colectivos. Referencia especial al fútbol.
- Le Boush, J. (1991). *El deporte educativo. Psicocinética y aprendizaje motor*. Barcelona: Paidós.
- Levoratti, A. (2015). *Deporte y política socio-educativa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Panella, C. (2019). Los Campeonatos Infantiles Evita: entre la inclusión social y la socialización política. En C. Panella, & R. Rein, *El deporte en el primer*

- peronismo. Estado, competencias, deportistas* (págs. 51-78). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Patierno, N., & Kopelovich, P. (2021). Deporte, violencia y masculinidad en Norbert Elias y Eric Dunning. Una lectura orientada al ámbito escolar. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 17-40.
- Rodriguez, N. (2009). Los contenidos de la educación física. En R. Crisorio, & M. Giles, *Estudios críticos de la educación física* (págs. 193-206). La Plata: Al Margen.
- Rodriguez, N. B. (2018). Contenidos de la enseñanza de la educación física escolar. Discusiones en torno al currículo en Argentina. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, Vol. 11, nro 25.
- Santos, L. E. (2013). Las paradojas de los saberes contextualizados. En M. Southwell, & A. Romano, *La escuela y lo justo. Ensayos acerca de la medida de lo posible* (págs. 213-223). Gonnet: UNIPE. Editorial Universitaria.
- Sebreli, J. J. (1998). *La era del fútbol*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Szlifman, J. (2016). El fútbol llegó a la Argentina en barco. Origen y estilo criollo, según Ernesto Escobar Bavio. *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 2, N.º 1/. Universidad Nacional de La Plata, <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>.
- Tarabini, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación. RASE*, 13 (2) Especial, COVID-19, 145-155.
- Zubelzú, F. M., & Fernández, A. C. (2019). Algunas reflexiones del fútbol como deporte escolar: ¿Es la escuela el espacio para poder aproximarse a una metodología de enseñanza adecuada? *13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*. Ensenada, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. En Memoria Académica.